

Superación

ORGANO del XX CUERPO de EJERCITO

AÑO II - NÚM. 6

NÚMERO EXTRAORDINARIO

FEBRERO, 1939

SEGUROS DEL TRIUNFO Y CON LA CONFIANZA ABSOLUTA EN LOS GOBERNANTES DE ESPAÑA, RENOVAMOS NUESTRO GRITO DE COMBATE

*E*stamos seguros del triunfo, Siempre lo hemos estado. La causa sagrada que defendemos nos ha creado una moral de lucha que nada ni nadie puede menguar. Pero hay algo que consolida fuertemente esta moral nuestra: La confianza absoluta que todos hemos depositado en los hombres dirigentes de los destinos del país. De su actuación pasada y presente podemos sacar cuantiosas pruebas de lealtad y patriotismo que rayan en el límite del sacrificio por el cumplimiento del deber.

Para que un Gobierno marche identificado con su pueblo, es necesario que este Gobierno encamine su labor íntegramente a defender los intereses de este pueblo y la seguridad de la Patria.

Nuestro Gobierno de Unión Nacional viene sosteniendo, en el transcurso de su mandato, una línea firme e inquebrantable. A las arremetidas de la invasión en nuestro territorio, como a las maniobras tejidas en la esfera internacional por determinados sectores intervencionistas, ha opuesto el doctor Negrín, como portavoz del Gobierno y de los anhelos del país, una política de hondo contenido nacional, basada en el interés supremo de la Independencia de España.

Ni una capitulación. Ni una desviación en su línea justa. ¿Cómo no ha de estar ligado nuestro pueblo a su Gobierno, si éste representa exactamente las ansias de paz e Independencia de los españoles?

Serenamente, desde los organismos directores del Estado nuestros gobernantes forjan las condiciones que nos hacen posible hoy la resistencia y mañana nos darán la victoria.

Mientras la guerra sigue en pie, la mejor demostración de solidaridad y confianza a nuestro Gobierno la hemos de expresar con el propósito irrevocable del cumplimiento de las órdenes que nos sean transmitidas.

Cuanta más gravedad revistan los momentos de la lucha; cuantos más reveses encontremos en nuestro camino, mayor ha de ser nuestra firmeza; mayor ha de ser la fuerza que nos impulse a renovar nuestra absoluta confianza en nuestro Gobierno.

España espera de nuestras armas y de nuestros gobernantes los elementos que aseguren su Independencia. Hagamos un solo bloque y formemos una sola voluntad: ¡Confianza plena en nuestro Gobierno y cumplimiento exacto de su mandato para salvar la Patria amenazada!

M. PIÑERA

Comisario Inspector del Cuerpo de Ejército



Excmo. Sr. D. Manuel Azaña

Presidente de la República por voluntad popular



Doctor Negrín

Jefe y Ministro de Defensa del Gobierno de Unión Nacional



Teniente General D. José Miaja

Jefe supremo de las fuerzas de mar, tierra y aire.

¡ATRAS LOS INVASORES! ¡VIVA LA INDEPENDENCIA DE LA PATRIA!

Orientación



**Asegurar
la
independencia
y la
integridad total
de España**

Cuando el Gobierno de Unión Nacional dio a la luz, para conocimiento de los españoles y del mundo entero, la Declaración de Principios, mostró todo un programa que acogía ampliamente el sentir del pueblo español, ajustando sus puntos a las necesidades específicas de la vida nacional.

Pero todo este programa de progreso, reconstrucción y concordia entre los españoles, estaba y sigue estando, supeditado al primer punto de esta Declaración, donde se marca el fin esencialísimo de nuestra lucha: «Asegurar la Independencia absoluta y la integridad total de España, libre de toda injerencia extranjera...»

Es pues, este primer punto como repetidas veces ha remarcado el Doctor Negrín, la base en la que se forja el futuro de paz y justicia de los españoles.

Nuestra guerra, provocada y llevada a cabo después por dos naciones extranjeras, tiene como punto fundamental arrojar totalmente de nuestro territorio las fuerzas invasoras de esos países alejando de nuestro territorio, toda injerencia extranjera en

todos los órdenes de la vida española.

Por consiguiente, y para dar paso después a todo el programa de nuestro Gobierno; para dar paso a que los españoles manifiesten libremente el rumbo político del país, es indispensable primero asegurar la independencia nacional y por lo tanto su derecho como país libre para regir democráticamente sus destinos.

Conscientes nosotros de esta necesidad palpitante, hemos de converger nuestros esfuerzos para llevarlos a la lucha con seguridades de éxito. Veamos solamente que es España la que está amenazada de perder su independencia y que somos sus hijos, los españoles, los que hemos de salvarla a costa de sacrificio y de nuestra vida cuando sea preciso.

Conseguido esto, se abre para nosotros un campo luminoso de horizontes democráticos e independiente, donde la voluntad soberana del país, marcará el rumbo que haga de España un Estado potente, resplandeciendo la paz, el progreso y la justicia como antorchas de felicidad duradera.

grín que los desanimados o decaídos, dénse cuenta o no, son los mejores colaboradores del enemigo.

Nuestra guerra es de sacrificio y abnegación hasta conseguir la total independencia de España. Necesitamos indudablemente el calor y el estímulo de la retaguardia, como nuestra retaguardia precisa el aliento activo del frente y nuestra confianza en el triunfo.

Sean, pues, nuestras cartas, portavoces del sentir que anima la lucha. Que nuestros escritos reflejen la grandeza de la causa que defendemos y nuestra disposición de aceptar todos los sacrificios que imponga el interés nacional de la defensa de España contra la invasión italo-alemana. Así forjaremos complementos de victoria.

**Soldado
¿QUE LEES?**



Al crear, dentro de la página de orientación, esta nueva sección, sólo un fin nos proponemos: «Orientar al soldado en su lectura con objeto de que ésta le sea agradable, al mismo tiempo que de fácil comprensión.»

Cuando el soldado no posee la suficiente preparación cultural, es peligroso poner en sus manos li-

bro que difícilmente comprenderá, consiguiendo sólo que éste tome horror a la lectura por falta de comprensión en el leído. En cambio, cuando la lectura es seleccionada, cuando se ponen al alcance de sus manos libros amenos, en consonancia con su capacidad, se despertará en él el entusiasmo por haber comprendido perfectamente lo leído.

A través de esta sección iremos dando a conocer libros, haciendo de ellos una crítica con objeto de que el soldado conozca de antemano lo que va a leer y sepa también que esa lectura está de acuerdo con su capacidad.

Hablaremos de libros que por su belleza literaria merezcan figurar en las bibliotecas de nuestras Unidades y contestaremos a las preguntas o sugerencias que pueden hacernos los lectores de esta sección.

Muchas veces hay palabras que no se entienden y sin embargo el lector sigue adelante; esto hay que evitarlo acudiendo inmediatamente al maestro, o en su defecto a cualquier compañero con más capacidad para que la frase o la palabra, motivo de duda, quede totalmente aclarada.

Hay también frases que muy bien puede dar origen a la lectura de un nuevo libro que sirva para ampliar los conocimientos del soldado o bien para que la lectura del anterior quede perfectamente afianzada.

Y, por último, hay una porción de libros que llegan a manos de nuestros soldados, y que todos debemos vigilar, para desterrarlos totalmente. Me refiero a las novelas pornográficas que tanto daño pueden hacer en la formación física y moral de nuestros hombres, máxime en estos momentos en que necesita España de hombres sanos, libres de vicios, que fisiológicamente tanto pueden perjudicar a los combatientes de nuestro Ejército.

CAMPOS

problemas de la guerra y por la estrecha penetración de todos sus componentes.

Unión indestructible pide España para conseguir su Independencia. Y conscientes de que en esa unidad radica la victoria, hemos de contestar con los hechos de nuestro comportamiento. Afiancemos nuestra unidad y ofrezcamos a nuestros hermanos que vienen a la lucha un abrazo de ideales comunes como base indiscutible de victoria.

Cómo hemos de recibir a los nuevos soldados

Al toque de clarín, clarín que vibra enérgico por la Patria en peligro, van llegando los nuevos soldados al Ejército de la República.

Vienen a nosotros desprovistos de todo haz partidista. Llegan carentes de egoísmo particulares y con el olvido —vinculado al interés supremo de España— de sus pequeños problemas

gación que se nos plantea al llegar a nuestras filas los nuevos soldados; hacer que, al juntarse con nosotros en la trinchera y en los distintos puestos de combate, vean en nuestras muestras de unión la mejor bienvenida para fundir los anhelos de independencia que a todos nos impulsan.

Unidad estrecha y camaradería. Es la base principalísima de



LA CORRESPONDENCIA DE LOS COMBATIENTES

Nuestra lucha, por llevar conjuntamente ligados los intereses de independencia de todos los españoles, necesita que el frente y la retaguardia marchen al unísono, debiendo establecerse cada vez más la unión de estos dos sectores fundamentales de la guerra. Pero al establecerse la ligazón del frente con la retaguardia y en todas las relaciones que sostengamos —tanto familiares como colectivas— es preciso manifestarse tal como exige el inte-

rés supremo de la defensa de la Patria.

Conscientes nuestros combatientes de lo que se decide en la lucha, sus cartas no deben revelar datos e informaciones que perjudican el secreto militar. Igualmente estos escritos no deben llevar nunca un tono de desánimo o decaimiento, que inconscientemente hace que nuestros combatientes originen un sensible perjuicio a la causa. Bien claro ha dicho el presidente Ne-

en la vida civil. Han suplantado sus obligaciones cotidianas en la retaguardia, dejando provisionalmente allí lo que representaban, para adoptar en el Ejército Popular el mejor puesto que se puede ostentar en los momentos actuales: EL DE SOLDADOS DE LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA.

En nuestra guerra se persigue, como punto primerísimo, asegurar la Independencia total de España. Basta este solo punto para tejer entre todos los españoles la unidad firme, que como mutuos beneficiarios de la causa, haga de todos los españoles un solo bloque dirigido ciertamente al mismo horizonte de la Independencia Patria.

Es, pues, esta la primera obli-

nuestro primer comportamiento con ellos. Partiendo de ahí vendrá, por sí sola, la línea que hemos de seguir. La unidad hará que nuestros conocimientos —adquiridos en la práctica activa del combate y de lucha— lleguen a ellos como substanciales enseñanzas preparativas de su actuación conjunta con nosotros. La unidad hará que su confianza hacia nosotros se manifieste íntegra para que demanden de nuestra veterania pequeños —que en la guerra siempre son grandes— detalles que ellos, nuevos en el combate, ignoran. La unidad hará que en brevísimo plazo nuestro Ejército sea de hombres ya veteranos, no por el tiempo que todos lleven en la lucha, sino por el profundo conocimiento de los

11 Y 16 AL CONMEMORAR ESTAS DOS FECHAS TRAIGAMOS A NUESTRA LUCHA LAS ENSEÑANZAS QUE ELLAS DE FEBRERO NOS MUESTRAN

La primera República se desmoronó por el desacuerdo y la desunión de las fuerzas democráticas.

El Frente Popular triunfó porque la unión del pueblo creó la fortaleza y aseguró la victoria.

En el último tercio del pasado siglo, hubo un gran acontecimiento político en España, que marcaba la directriz que había de seguir nuestro país en el nuevo régimen que alumbraba una era de progreso, cual fué la República del 73.

Las luchas políticas desencadenaron la desunión de los partidos monárquicos, dando al traste con la monarquía por voluntad expresa de su monarca Amadeo I.

Fueron también las Cortes y el Senado español los que determinaron, por mayoría de votos, que el régimen que regiría los destinos de España fuera la República, cuyos principales hombres son: Pi y Margall, Salmerón, Figueras y Castelar.

La República del 73 fué poco duradera, pues vivió sólo 11 meses, pero no por eso dejó de grabar en nuestro país lo que escapaz de hacer la República democrática en pro de la Libertad, de la Paz y la Justicia.

Durante el corto período de esta República, salen a la superficie todos los enemigos de estos tres principios democráticos, los cuales, después de haber traído voluntariamente este régimen, hacen lo posible por derribarlo, lográndolo en Enero del 74.

Así nació y murió la primera República Española.

Hoy, 11 de Febrero de 1939, conmemora el pueblo español el 66 aniversario de la República del 73. Pero cuán distinto es este día a aquel del pasado siglo. Aquel día España lo gozó engalanando sus balcones y fachadas; hoy España lo conmemora con sangre que sus hijos derraman en las trincheras por conseguir Paz, Justicia y Libertad, y lo más grandioso, que toda nación debe defender, la Independencia de la Patria, pues esto es lo que defiende con las armas el pueblo español.

Defendiendo con nuestras vidas, si preciso fuere, la Independencia de España es el mejor tributo que podemos mostrar en conmemoración de la República del 73, en este 66 aniversario.

Juan MARTINEZ CASTAÑOS



Unión estrecha de todos los españoles para salvar la España!

Llega a nosotros el tercer aniversario del triunfo del Frente Popular en unos momentos que ese recuerdo nos sirve de valioso ejemplo y nos da nuevos bríos para seguir la lucha hasta el final victorioso.

Recuerdo magnífico de unidad y esencias democráticas. Bastó que las fuerzas agrupadas en torno a los sagrados preceptos de justicia, paz y libertad, se unieron para que, con su expansión soberana en las urnas electorales, derrocaran un estado de desconcierto nacional, marcando plena y certeramente cuál había de ser el nuevo rumbo a seguir por la República española. Al conmemorar esta fecha viene a nuestra memoria para servirnos de valioso ejemplo el triunfo aplastante de las masas democráticas, merced a la unión de sus esfuerzos y de sus pensamientos en pro de una vida mejor, más justa.

Hoy que España se ve amenazada de perder su Independencia, volvamos la vista todos los españoles hacia el pasado y traigamos a la lucha nuevos lazos de unión y compenetración mutua. Fortalezcamos más y más la potencia de nuestro Ejército, haciendo que la barrera infranqueable de unidad acorte el camino que nos conduzca a la victoria.

La historia de España nos presenta muchos ejemplos de unidad victoriosa; pero el 16 de Febrero tiene un significado palpitante, pues en los tres años transcurridos aun no se ha borrado en nuestro pensamiento aquella demostración de lo que es capaz un pueblo cuando une su esfuerzo para conseguir un fin común. Y hoy el nuestro es asegurar la Independencia de la Patria.

Ahora más que nunca
¡FORTIFICACION!

Es frecuente oír a militares y paisanos «por aquí no van a atacar, por aquí está muy bien fortificado». No sería oportuno destacar estos comentarios, si verdaderamente quién los vierte fuera persona incompetente que desconociera el conjunto de nuestra fortificación; pero es que varias veces las vierten personas que lo conocen perfectamente, y es indiscutible que constituye un peligro creer que tenemos el traba-

jo realizado en lo que a esto respecta.

Sin necesidad de especificar si las líneas están de esta o de otra manera, conviene que cada soldado, Oficial, Jefe, como toda persona no militar que tenga un sentido elevado de la responsabilidad, piense que si hay poco o mucho realizado no puede de ninguna manera ser suficiente; muy al contrario, conviene acelerar más aún el ritmo del traba-

jo, y que no lo realice sólo el soldado zapador, sino que trabaje en fortificación todo soldado que pertenezca al arma que sea.

Yo sé perfectamente que tenemos soldados de zapadores que sienten agotamiento físico, y que convendría mucho darles un descanso, pero debido a las presentes circunstancias, ni el mando puede pensar en estas concesiones ni el soldado zapador va a plantear ninguna cuestión que se pueda referir a descansos, ya que el soldado consciente no puede, en manera alguna, inclinar su pensamiento hacia satisfacciones de tipo personal cuando tenemos delante perspectivas muy serias

y que afectan a la totalidad de los españoles, tanto de nuestra zona como de la invadida.

Repito: una vez más, que se dé a la fortificación toda la importancia que realmente tiene y todos, absolutamente todos, sientan una verdadera inquietud por el estado de nuestras líneas, para que cuando el enemigo quiera atacarnos no nos encuentre desprevénidos, pues tenemos que desterrar de una vez para siem-

pre lamentaciones, después de una desgracia, que si se podía haber hecho esto o lo de más allá.

Que la lección de Cataluña sea la última lección, demostrando que al fin hemos estudiado nuestros defectos y sabemos aprovechar ya la experiencia.

A. FABRES

Comisario C. P. I.

LA PATRIA LO
EXIGE

¡ACTIVISTAS!

En estas horas culminantes, vuestro sacrificio y abnegación en primera línea de combate.

Una visita a la Escuela de Activistas de la 53 División

Se les ha calificado de la siguiente manera:

El activista es el mejor soldado; el primero en el sacrificio y en el heroísmo.

En la visita que hemos girado a la Escuela de activistas de la 53 División, hemos querido pisar el temple de estos abnegados combatientes. Hemos querido recoger una expresión espontánea de ellos sobre los momentos de la lucha...

Silencio religioso en la clase; profesor vierte, sobre este grupo de combatientes, palabras liberadoras del espíritu; frases de cultura y de ciencia que obren nuevos rumbos en el pensamiento.

Las cuartillas de nuestros activistas van acumulando notas y la imaginación va recopilando nuevas ideas, nuevos afanes en la lucha. Con el pensamiento puesto en la Patria, con el pensamiento puesto en la lucha, nuestros activistas se afanan hoy en la escuela por ser los mejores alumnos para llegar mañana a ser en la trinchera los mejores soldados...

El Director de la Escuela me habla del afán de estudiar de estos muchachos; de su espíritu grande de sacrificio y de trabajo; de su disciplina que ellos mismos se imponen por su propio convencimiento. «En sus ratos de descanso —me dice— se dedican individualmente a la confección de murales, amplian las notas cogidas en la clase, preguntan y rectifican sus datos, dando a sus conocimientos una seguridad y apomo que les permitirá, en su trabajo futuro, una seguridad de éxito...

Se interrumpe breves momentos la clase y hemos charlado con los camaradas Heriberto de

Bias, José Lerma, Francisco Martín, Damián Abaca y Luis Zamora. Sus contestaciones a nuestras preguntas son firmes, sin rodeos, expresivas de un profundo conocimiento de la lucha.

«Sabemos —me han dicho— que nuestra labor en el frente ha de ser anónima, abnegada, pero eficaz. Con la creación de las escuelas de activistas estamos aumentando a nuestro entusiasmo en la lucha unos amplios conocimientos en todas las materias que nos han de poner en condiciones para ser colaboradores decididos con el Mando y el Comisario. Igualmente apoyaremos a los Milicianos de la Cultura en su magnífica labor de enterrar el analfabetismo en nuestro Ejército; seremos portavoces en nuestras Unidades de las ciencias fundamentales que impulsan nuestra lucha y por estar compenetrados con ellas aceptaremos los sacrificios, hasta el de nuestra propia

vida, pues sabemos lo que se decide en la lucha, sabemos que es la Independencia de España y el futuro de paz y felicidad de todos los españoles...

Después de nuestra conversación no me queda nada por preguntar porque ellos me lo han dicho todo. Sus palabras han detallado su magnífico programa de trabajo al servicio de la causa española. En el cumplimiento de él hay componentes indiscutibles de nuestro triunfo.

Se ha reanudado la clase, y las cuartillas de nuestros activistas se han dispuesto a aumentar sus datos y a ganar desde aquí, calladamente, una batalla al invasor.

El profesor rasga el silencio religioso de la sala y su voz vierte nuevamente frases liberadoras de espíritu; palabras que preparan jornadas de victoria...

Levante, Febrero de 1939.

CRONY

Preparamos nuestra resistencia

Mucho se ha hablado y escrito sobre la importancia de la fortificación, pero todo es poco teniendo en cuenta que la guerra que sostenemos contra el fascismo español y extranjero, dotado de abundante material bélico,

tiene que ser guerra de resistencia para contrarrestar la gran avalancha de material que constantemente vuelcan las tropas invasoras sobre nuestras líneas. Por eso la fortificación tiene que ser nuestra principal arma de combate,

porque con ella, a más de proporcionar a nuestros soldados la seguridad y el amparo necesario para aguantar esas enormes masas de aviación, artillería y tanques, desgastaremos enormemente a las fuerzas invasoras. Pues la infantería enemiga, si no va precedida de toda esta preparación, no es capaz de avanzar un solo palmo de terreno.

Fortificar es la tarea importantísima, pues, en el frente de Levante, porque el enemigo, después de sus investidas sobre Cataluña, volcará sobre Levante todo el material que posea para hacer presa en las tierras levantinas porque necesita víveres para su retaguardia hambrienta.

Una demostración palpable de esta tesis son las dificultades con que tropieza Franco para abaste-



cer a la población civil de Barcelona.

Fortifiquemos intensamente nuestras líneas para que el enemigo se estrelle como se estreló en Madrid, y podemos tener la seguridad de que el triunfo no se hará esperar.

Comisario de Bón.

ANTONIO ESCUIN

Acercamiento y compenetración con la retaguardia

El carácter de nuestra guerra contribuye a que nuestra retaguardia vibre al unísono de nuestros soldados.

La vanguardia tiene una consigna que la lleva clavada en su corazón y es algo consustancial con ella misma: resistencia activa. La retaguardia tiene otra, que cumple como debe: resistencia en el trabajo.

Nuestros hermanos los trabajadores viven con interés nuestros problemas del frente. Soplan con esotismo las dificultades del abastecimiento porque saben que, ante todo, deben estar atendidos, los que oponen al invasor un valladar con sus pechos de luchadores. Se desvelan por mandarnos prendas de abrigo; trabajan el agricultor y el metalúrgico agotadoras jornadas; empuñan las herramientas de trabajo nuestras valerosas mujeres; ocupan las madres sus horas libres en trabajos de ayuda...

Vive la retaguardia el ritmo intenso de los frentes de lucha. Sufren los inhumanos bombardeos de la aviación del crimen sin abandonar sus puestos de producción.

Esto es lo que forja la unión; esto es lo que representa la confraternización; esto es lo que ha permitido formar la Unidad, que es la mejor arma de combate contra el enemigo.

Nuestra retaguardia agasaja a las representaciones de nuestro Ejército, que se acercan a ella y organiza festejos en honor de los hermanos héroes.

Se lucha en Madrid, y allí la retaguardia acude con su esfuerzo; se resiste en Levante, y allí manda sus reservas; escriben nuestros soldados, páginas de gloria en el Ebro, y allí presta su apoyo; contrarresta Extremadura la ofensiva enemiga, y allí acude nuestra retaguardia con el producto de su esfuerzo.

Por todo ello, y por estrechar más, si cabe, la perfecta unidad del frente con la retaguardia, es necesario acercarse a ella y difundir como aliento de esperanza, nuestro entusiasmo y fe en la victoria. Organicemos actos de confraternización donde se fundan los entusiasmos de los luchadores del martillo, el arado y el fusil.

Acercuémonos a nuestra retaguardia para decirle que siga su sacrificio en el trabajo como nosotros continuamos el de la lucha hasta el día de la victoria. Fortalezcamos la comprensión y la unidad de los frentes con la retaguardia, y que ésta se supere cada día más como lo realizan los soldados del Ejército popular.

L. Devesa

EN LA ESPAÑA INVADIDA

“EN RANGO PATRIÓTICO”.—Heraldo de Aragón publicó una carta sugiriendo la idea de costear unas banderas “nacionales” para ponerlas sobre la Diputación y Ayuntamiento de Cataluña. En ella—según decía—habían de contribuir todos los “buenos catalanes”. Efectivamente, poco después el mismo diario, publicaba una extensa lista de donantes y al final sumaba los donativos hechos que daban un total cuya insignificancia raya en el ridículo más exagerado. “El similitud donativo—dice el citado diario—queda a disposición de tan “patriótica” iniciativa”.



—Radio nazi-ona. Van a escuchar los nombres de la gloriosa suscripción...



—Don Romualdo Santigáñez, Don Gilberto Rodríguez, don Cirilo...



—Va la segunda lista: Don Candela Luciente, don Servando Hinojosa, Marqués de...



—Final de la suscripción... 19 pesetas con 35 céntimos.



por pedro collado

Tony acabó de dejar la guardia y se dirige donde están sus camaradas. En su cara se refleja una gran alegría. Tony ha solicitado su ingreso en Aviación, y ya solamente piensa en el momento de partir.

—Vienes alegre, Tony (así le llamaban en la Compañía).

—Sí. Durante las horas de puesto he tenido un pensamiento que me ha entusiasmado. Imaginaros que ya me creía un aviador de esos tan famosos que tiene nuestra "Gloriosa" y me había rememorado sobre las trincheras enemigas. No sé cómo explicaros mi gozo de pensar que tenía bajo mis alas los parapetos del invasor...

(Los compañeros de Tony siempre han tomado a broma sus aficiones, y desde que tiene el propósito de marcharse a Aviación han procurado desviarlo.)

—¿Por fin no aceptas nuestro consejo? Ya sabes que aquí en la Compañía todos te queremos y sentiríamos cualquier incidente que te ocurriese por no haber meditado bien tu decisión. Tú no eres débil, pero tampoco eres muy fuerte; además...

—Además, nada; ninguno de vosotros debéis de hablarme así. ¿Acaso Ramírez y Martín eran buenos tanquistas cuando estaban en la Compañía? Sin embargo, ¿no habéis leído vosotros mismos las crónicas de sus hazañas?

(Las palabras de Tony han llevado el silencio a sus camaradas.)

—No olvidar —continúa diciendo— que con nosotros los soldados han de irse formando todos los resortes que necesita España para conseguir la victoria, y no debemos contener un anhelo y una vocación que sirva de beneficio a la causa. Tenemos tanquistas, marinos, aviadores... Todos han salido de estas trincheras para llevar a otros cuerpos su afición o su entusiasmo en beneficio de la Patria...

Llegó el momento de marchar, y por unos instantes ha sentido Tony la primera emoción. Los abrazos y voces de despedida que le dirigen sus compañeros han traído a su imaginación muchas evocaciones y recuerdos imborrables. Desde el co-



mienzo de la lucha habían estado juntos, y Tony, al marchar, ha tenido que disimular una lágrima que pugnaba por salir de sus mejillas de macho ya curtido en la lucha.

Hace un día de perros. Desde la madrugada no ha cesado un momento esta lluvia menuda y helada que parece como si se filtrase en los huesos.

—Sí. Y lo peor de todo —dice un teniente del grupo— es que con la lluvia nos va a ser muy difícil hacer los vuelos de reconocimiento que ha anunciado el Comandante.

Los mil alfileres de la lluvia van cayendo su-

vemente por el aeródromo. Aquí y allí, movimiento constante de soldados y oficiales que dan los últimos toques a dos escuadrillas, preparadas ya para el vuelo.

Una llamada urgente del teléfono, y el capitán de la Primera escuadrilla prepara a sus hombres.

—Los dos pilotos nuevos tendrán que quedarse en tierra. Con la niebla hay que volar a baja altura, y la falta de pericia puede ocasionar accidentes innecesarios.

—Mi capitán, uno de esos pilotos que hay nuevos en la Escuadrilla tiene autorización, que ha conseguido del comandante para volar esta mañana...

—¿Cómo es su nombre?

—Antonio Ferrer, pero más se le conoce por Tony.

Sobre la oscura capa de niebla van filtrándose los titanes del aire. Uno, seis, doce. Todos se han confundido, formando una gran nube, y los molinos vertiginosos de sus hélices van cortando la menuda lluvia que gotea en la niebla.

El corazón de Tony marcha con igual fuerza que los resoplidos de su ligero aparato.

Cinco, diez minutos... Su escuadrilla va evolucionando lentamente. Están volando sobre terreno enemigo y aun no han encontrado nada. Pero hay que proceder con cautela. Ha pasado un nuevo rato, y el mando de la escuadrilla inicia un movimiento que señala el peligro. No se puede evolucionar con rapidez. Pero pronto están nuestros aparatos frente a varias escuadrillas enemigas. Su mayor número no arredra a los nuestros. Comienza el com-



bate, y dos aparatos caen envueltos en llamas. Uno es nuestro. Habían ido dos a salvarle, pero fué imposible. Después de todo, este valiente se ha llevado a otro con él. Ahora los que están en peligro son los dos que habían ido a ayudarlo y no pueden desligarse de un círculo que le han hecho los cazas enemigos. Tony no vacila, y rápidamente se ha lanzado allí donde sus compañeros difícilmente se defienden. El aparato es ahora un veloz pájaro endemoniado. El coraje y la rabia corren tanto como su hélice. Una embestida, y el círculo queda roto. Las llamas se ceban sobre un aparato enemigo, que cae rápidamente. Más lucha. Se eleva y desciende, y los siete aviones contrarios fracasan una y más veces en su intento de atraparlo. Pronto hace contacto con sus dos compañeros, y los tres aviones leales entablan una furiosa arremetida frente a los contrarios. Dos aviones más han caído derribados por los nuestros, y el enemigo inicia una vergonzosa retirada, todavía perseguidos por los tres aguilucho de la República...

Han pasado varios días, y la hazaña de Tony ha ido a formar parte del libro glorioso de nuestra lucha. Su proeza se comenta por propios y extraños como un maravilloso ejemplo de abnegación y heroísmo.

Un comunicado oficial ha dispuesto el ascenso a teniente aviador del piloto Antonio Ferrer.

—En nombre del Gobierno de la República —dice el Comandante a Tony— tengo el honor de nombrarle teniente de la Aviación republicana. Espero que se sentirá orgulloso de este ascenso que, por su bravura, le ha sido concedido.

—Sí, mi comandante —ha dicho Tony emocionado—, y además tengo que mostrarme orgulloso también por la carta que me han dirigido mis camaradas del frente, donde todos me felicitan y me reconocen como un aviador de la República...



La guerra de 1808 que Napoleón creía acabarla en unos meses DURO SEIS AÑOS...

Al año de guerra—1809—había ocupado la mitad de nuestra Patria. Los invasores ganaban terreno constantemente...

A los dos años de guerra—1810—eran dueños de casi la totalidad de España. Habían tomado Madrid, Valencia y las principales plazas militares de entonces. Habían cortado por dos sitios nuestras comunicaciones...

...y terminó la guerra en 1814 con la derrota total de los que pretendían apoderarse de España

◆ ¡Firmes en sus puestos los combatientes del XX C. de E.!

(Viene de la página anterior)

TRABAJO INTENSO Y CAPACITACIÓN :-

El Comisario del Batallón relata el excelente espíritu de la fuer-

ban a la construcción de la pista, se han mantenido las clases de analfabetos y capacitación técnica. Durante este espacio de tiempo han aprendido a leer y escribir 107 soldados, es decir, la mayor parte de los analfabetos allí exis-



Uno de los puentes construidos en la Pista "Colón"

za y el entusiasmo puesto por todos en el trabajo. Igualmente hacen resaltar que aun en los días que más intensamente se dedica-

tes. Los Cabos y Sargentos llevan igualmente su capacitación con toda exactitud y entusiasmo.

Hablando con el Comandante F. Rodríguez, Jefe del Batallón O. F. 66

Junto a los casos más salientes de la construcción de esta pista, merece destacarse el Jefe del Batallón por su incansable trabajo y sacrificio, que incansablemente ha dedicado en la construcción de la misma.

Cuerpo menudo y mirada penetrante, sus palabras expresan exactamente un cerebro activo puesto al servicio de la causa de la Independencia. Una sola idea nos ha revelado durante las breves palabras que con él he-

Así mismo nos lo han dicho cuantos con el conviven. Desde el amanecer ya está junto a sus soldados reconociendo todos los trabajos y fortificaciones. Transmite órdenes; ejerce un estrecho control de todas las obras y finalmente comparte sus horas de descanso con el trabajo de su Puesto de Mando: Planos, papeles, proyectos...

Nos dicen que últimamente recibió una felicitación del Jefe del



El Jefe del Batallón y el Comisario

mos cambiado: Servir enteramente desde su puesto de lucha al exterminio de la invasión.

Cuerpo de Ejército. Bien merecida la tiene este gran soldado de nuestro Ejército.

Lo que nos dicen los soldados del Batallón

Continuamos nuestra visita a las obras que realizan actualmente las fuerzas de este Batallón. La tierra cae removida por el impulso de estos nuevos escultores de la guerra. Sus picos van trazando nuevas ondulaciones en esta tierra colorada de Levante. Hacen llano los cerros que estorban: Igualan el terreno como requieren las necesidades de la fortificación; consiguen hacer de la península intrasitable amplios cami-

nos para favorecer los movimientos motorizados de nuestro Ejército.

Hemos cruzado unas breves palabras con los camaradas José Peris, Bautista Morrala, Martín Jordá, Emilio Bas, Miguel Fontdenava y Vicente Miravent. — ¿Qué opinión de los últimos discursos del Presidente Negrín? — les hemos preguntado. — Varias han sido las contestaciones que hemos recibido a nuestra pre-



Como ampliación a la nota dada en el número anterior sobre el concurso de Periódicos murales, y dada la importancia que ha de revestir el mismo, damos las bases sobre la que se va a regir este concurso:

1.º—Los trabajos del mural deberán tratar sobre la vida en la Unidad de que proceden y, al propio tiempo, han de marcar las tareas más fundamentales que cada soldado tiene encomendadas en la lucha.

2.º—Aparte de la orientación que los Comisarios confeccionadores de periódicos aporten, la mayor parte de la colaboración habrá de ser de los soldados.

3.º—Todas las Unidades del Cuerpo de Ejército han de participar en el Concurso, desde División hasta Compañías.

4.º—Para la calificación general influirá aquel mural que re-

fleje mejor la vida y el sentir de la Unidad a que pertenece.

5.º—Los premios serán colectivos e individuales.

a) Se repartirán tres banderines de honor para las tres Unidades que se ajusten mejor a las bases expuestas.

b) Serán concedidos 8 DIAS DE PERMISO a cada uno de los autores de los 10 MEJORES ARTICULOS, que a juicio del Tribunal, estén mejor hechos.

En el próximo número se dará a conocer los componentes del Tribunal y se señalará la fecha y pueblo de nuestra retaguardia, donde se ha de celebrar el concurso.

Asistirán al mismo personalidades políticas y militares, así como también representaciones de los Frentes Populares.

gunta, pero se pueden resumir en una sola expresión de entusias-

porvenir de todos los españoles." La mejor herencia que puedo pre-



Unos soldados del Batallón hacen declaraciones para nuestro periódico

mo y conformidad con los trozos magníficos de los discursos del Jefe del Gobierno: "acataremos con decisión—dice uno de ellos—todas las órdenes de nuestro Gobierno porque sabemos que éstas van encaminadas a asegurar la Independencia de la Patria y el

sentar a mis tres hijos—afirma uno del grupo— es mi sacrificio actual en la lucha, que junto con el de todos los españoles nos dará el triunfo sobre el invasor.

Frente de Levante
Febrero de 1939

A TODOS LOS COMBATIENTES

Continuamos recibiendo contestaciones a nuestra encuesta, donde gran número de combatientes expresan su pensamiento sobre la Declaración de Fines de guerra.

Los combatientes que quieran participar en nuestra encuesta, enviarán sus contestaciones por Correo a la Redacción de SUPERACION, Comisariado del XX C. de E., Base Turia, núm. 1.

Igualmente la colaboración sobre otros temas, ha de hacerse por este conducto, con el fin de que lleguen a nosotros lo más rápidamente posible. El próximo número reanudaremos la publicación de las contestaciones recibidas para la encuesta.

EXPOSICION DE DIBUJOS

Conjuntamente con este concurso de Murales, se celebrará, en el mismo local, una Exposición de Dibujos —exclusivamente de dibujantes de nuestro C. de E.—, cuyos dibujos se basarán en los siguientes temas: Fortificación, Capacitación, Resistencia, Disciplina, Vigilancia e Independencia.

En esta exposición se darán tres premios, los cuales se darán a conocer en el próximo número.

Los dibujos deberán ser remitidos a este Comisariado (Sección de Propaganda) en las condiciones artísticas que crea cada concursante, y en cuya forma han de ser expuestos.

REPETICION DEL "HECHO HISTORICO"

Los acontecimientos últimos han obrado sobre la psicología débil de algunos, haciendo que el desaliento y la desilusión prendan en sus mentes espíritus de liberales. Estos individuos sin entusiasmo, sin fe, sin ideal arraigado, olvidan o desconocen las enseñanzas que la Historia Mundial y la Nacional nos ofrecen. Para avivar la memoria de unos e iluminar la inteligencia de los otros, quiero ofrecerles las particulares consecuencias obtenidas del estudio de la Historia Patria y de la Historia Internacional.

Hojeando y recapitulando sobre los diferentes capítulos de la Historia, obtenemos como consecuencia, que existe lo que se llama «Hecho Histórico», que cual eslabón de una cadena pasa y vuelve a pasar al cabo de un determinado espacio de tiempo, quizás un poco cambiado en cuanto a vestidos y personajes, pero siempre con un mismo carácter psicológico.

Vemos así, que la Italia de hoy, lo mismo que la Roma de ayer, falta a los compromisos adquiridos con otras naciones en un aspecto eterno de carencia de moralidad y de traición. Es, pues, el mismo «Hecho Histórico», la traición de la Roma antigua respecto a Sagunto, su aliada, cuando le negó la ayuda ofrecida en tratados mutuos, dejándola abandonada a sus escasas fuerzas ante las huestes de Aníbal. La traición cometida por Alemania en la segunda dedicada del presente siglo ante el temor a los Aliados en la Gran Guerra: La falta de cumplimiento respecto al Pacto Anglo-Italiano sobre la «retirada de voluntarios».

Observamos que la característica del «Hecho Histórico» respecto a Italia es la falta de honor, la traición y la malevolencia.

Dejando la Historia Internacional, y tomando la Historia Patria, vemos que, desde época muy antigua, caracteriza al pueblo Ibero, los ideales de Independencia y odio al Invasor, que, a través de las épocas, siempre ha triunfado ese ideal de orgullo independiente, a pesar de que han sido los dominadores imperios de poderío sin par: El Imperio Romano, el Imperio Árabe o Califato, el Imperio Napoleónico.

El mismo carácter, las mismas notas psicológicas, movían a Istolacio e Indortes contra Amílcar, a Indibil, Mandonio y Viriato contra Roma, a don Pelayo y el Cid contra los árabes, al Empecinado y El Chorro contra Napoleón, a Riego y Torrijos contra la Monarquía intrasigente, a Galán y Hernández contra la Dictadura, a Coll y Celestino García contra el actual Invasor.

Así como entonces se triunfó, si es cierto como bien deducido, que el «Hecho Histórico» se repite, nos otros triunfaremos también con los ojos puestos en nuestra Historia y con el pensamiento en nuestro ideal de Libertad e Independencia, heredado de nuestros antepasados, los Iberos, que nos dieron nombre y, con su nombre, la sabia excelsa de la Libertad y del Orgullo de ser independientes.

A. S. CHACON



«LABOR DE SANEAMIENTO» EN BARCELONA

El Heraldo de Aragón publica, en una de sus páginas interiores, la lista de una convocatoria para el «servicio nacional de investigación», en cuya lista aparecen, como primera tanda, 1.252 individuos, entre los cuales se encuentran conocidos nombres de los pistoleros que actuaban a las órdenes del verdugo de Barcelona, Martínez Anido. Estos 1.252, con los restantes que anuncia, se insertarán en próximas listas, los que han sido destinados para «actuar» en Cataluña sobre los indefensos ciudadanos españoles (mujeres, ancianos y niños) que han quedado en las poblaciones últimamente invadidas.

Así proceden con su pueblo aquellos que se levantaron al grito de la Patria, cuando ya la habían entregado a los países extranjeros, que hoy continúan juzgando nuestros pueblos.

PARA «GANARSE» A LA POBLACION MADRILEÑA

El cabecilla Franco designó, días pasados al tristemente célebre ex general Millán Astray, para que pronunciara un discurso por radio dirigido al pueblo de Madrid para ofrecerle, en nombre del «generalísimo», el pan, el perdón y la justicia. En su grotesca alocución, el autor de la frase tenebrosa «viva la muerte y muera la inteligencia», habló del honor militar, de la justicia y de la Patria. Mejor dicho, profanó, con sus inmundas palabras, el sagrado significado de la Patria, la justicia y el honor militar.

¿A qué Patria, a qué honor y a qué justicia se referiría el «bandido rebelde»?

A un pueblo como el madrileño, que tiene viva la herida en su conciencia patriótica y en su propio cuerpo por la metralla extranjera que diariamente arrojan sobre sus calles, no le pueden hablar de patriotismo quienes desgarraron la Patria para ofrecerla a países extranjeros. No le pueden hablar de justicia quienes han suplantado el derecho por el crimen y el látigo. No le pueden hablar de honor los que lo han perdido en la más ruidosa de las traiciones: traición al honor y traición a la Patria.

Habló también de perdón, y el pueblo madrileño sabe, como saben todos los ciudadanos de la España republicana, los crímenes horrendos cometidos en Barcelona desde que ésta fue ocupada por las tropas italianas. Para eso sirven los ex generales traidores; para actuar de monigotes sangrientos contra su mismo pueblo, cumpliendo el mandato de países extranjeros.

NI ELLOS MISMOS ENCUENTRAN YA ARGUMENTOS PARA OCULTAR LA INVASION

Un periódico de la zona invadida publica una información sobre política extranjera, en la que demuestra su regocijo y alegría porque el Comité de No Intervención y algunos países no reconocen nuestra guerra como de invasión, sino que es determinada como guerra civil.

Y piensan ellos: «mientras esto sucede seguimos entrando divisiones extranjeras.»

En su ofuscación han perdido ya, no solamente la dignidad y la conciencia, sino los sentimientos y el sentido de la razón. La mentalidad de los cabecillas rebeldes es la del criminal que para sacrificar a su víctima no repara en procedimientos ni en el arma que va a utilizar. Solamente le interesa cometer el crimen.

DE MUSSOLINI A FRANCO Y VICEVERSA. — Mussolini ha telegrafiado a Franco felicitándolo por la caída de Barcelona. El «caudillo», agradecido, le ha contestado cínicamente: «Como general y como español ESTOY ORGULLOSO de tener entre mis tropas A LAS MAGNIFICAS CAMISAS NEGRAS, que han escrito páginas de gloria en la lucha, etc.» Y termina diciendo: «Arriba Italia.»

No precisa mucho comentario; nos basta con que diga que se siente orgulloso de tener un Ejército de italianos.

BARCELONA BAJO EL TERROR. — Radio Nacional de Burgos, en su emisión del día 28 de enero: «Barcelona. — Toda clase de prisioneros y presentados (?) quedarán a disposición de los Consejos de Guerra permanentes en los campos de concentración.» «Queda prohibido terminantemente, incluso solicitar permisos para entrar en Barcelona, salvo a las columnas de «orden.»

Los campos de concentración y las cárceles son el cacareado «paraíso» de pan y comestibles que las autoridades «nacionales» iban a proporcionar a la población «oprimida por los rojos.»

Las columnas del orden son la guardia civil y los elementos «más escogidos» al servicio de la Gestapo.

¿ES FRANCO O MUSSOLINI EL JEFE MILITAR DE LOS «NACIONALES»? — Radio Roma, en su emisión de las 23.30 del día 28 de enero, repitió diversas veces la siguiente nota: «Roma. — El Duce ha telegrafado personalmente al general

Gambara, jefe de las fuerzas italianas que actúan en España, ascendiendo a general de división como recompensa a la ocupación de Barcelona.»

La presente noticia es una nueva demostración de la intervención en la guerra de España y de que Franco es un simple intermedio diario con aspiraciones.

AUMENTAN LOS IMPUESTOS. — Radio Nacional de Burgos no sabe de qué forma explicar a los ingenuos radioescuchas la necesidad de contribuir a los cuantiosos gastos de «reconstrucción» que tiene la junta famosa. Después de intentar convencer que las medidas son muy «sanas», resume así: «Vitoria, 21. — La Diputación de Avila, en su sesión de ayer ha adoptado, entre otros acuerdos, el gravar en un 100 por 100 las cédulas de los solteros.»

Como se ve, es todo un paraíso: jornales de hambre y encima casarse, o entregar lo poco que se gana a las cajas «nacionales».

«BARCELONA O BERLIN»

— Los agentes de la Gestapo tienen en la España «nacional» tal libertad de movimientos que ya «trabajan» como si estuvieran en su propia casa.

Un ejemplo claro nos lo da Barcelona. El primer día de la entrada de los Ejércitos germano-italiano-marroquíes en la ciudad, instalaron inmediatamente un campo de concentración. Y a los cinco días ya tenían tres.

En estos campos de concentración abundan mujeres y hombres de edad, siendo sometidos todos a continuos interrogatorios para «clasificar» a los «malos y sospechosos.»

LA «GENEROSIDAD» DE FRANCO. — Radio Nacional de España, en Barcelona, ha dado el siguiente aviso facilitado por la Comandancia Militar de dicha ciudad:

«Al personal militar procedente de la zona roja:

Primero. — Los militares que fueron ascendidos a mandos «rojos» durante el movimiento y todos los incluidos en la categoría de Jefes, Oficiales y clases, deberán efectuar su inmediata presentación en esta Comandancia pa-

En el «paraíso fachi» ponen multa a los que no saludan «a la romana»



—¿Herido de guerra?

—No. Estoy haciendo prácticas de saludo.

ra SU INGRESO EN LA CARCEL, en espera del momento oportuno para ser juzgados por las Auditorias de Guerra.

Versos de nuestros soldados



La
trai-
ción
de
la
luna

La luna brilla en el agua
de las trincheras serranas;
el airecillo nocturno
mueve con ruido las ramas.

Tenuamente palidece
su luz de color de plata;
hasta perderse entre nubes
su cara pálida y blanca.

El cinturón oprimido
un combatiente se enlaza;
bombas de mano «Laffite»
con ilusión se prepara.

La obscuridad ya es completa
y el dinamitero marcha;
avanza envuelto entre sombras
a la máquina contraria.

Un resplandor muy potente
ambas trincheras debuta;
una explosión tremebunda
ruela el nido de la máquina.

De pronto sale la luna;
entablan duelo las armas;
el héroe se desploma
herido por cinco balas.

Un compañero de lucha
con gran decisión y audacia
salta nuestro parapeto
en pos del que se desangra.

Arriesgando en ello todo
al dinamitero arrastra,
pasándose a nuestras líneas
entre una lluvia cerrada.

No quiero ver caras tristes
ni lágrimas en la cara;
un fuerte golpe de sangre
deja exangüe al camarada.

El joven que le salvó,
el que por él se arriesgara,
cierra sus ojos dormidos
y cubre su yerta cara.

JUSTO JOAQUIN



deportes en
el Ejército

La gimnasia física y la higiene son dos factores muy importantes en la guerra para nosotros, soldados que estamos luchando por la Independencia de nuestra Patria. Por eso es necesario que todos los combatientes practiquen la gimnasia y el deporte, ya que por eso nuestro Gobierno se preocupa de que en cada Unidad hayan sus Monitores para dar las clases correspondientes, principalmente la sueca, porque éste es el método más apropiado y de más fácil hacer para los camaradas que nunca la han hecho. No es necesario, como muchos creen, que para que el desarrollo de su cuerpo se haga más rápido es necesario hacer una o dos horas de gimnasia. No. En eso están completamente equivocados, porque tan sólo haciéndola de 15 a 20 minutos diarios es bastante. Lo más importante es el desarrollo de los órganos interiores, y no como se dan muchos casos de verse individuos con un gran desarrollo de músculos exteriores y en cambio tienen la caja torácica muy

reducida. Habéis de tener en cuenta que todos los ejercicios tienen que ser hechos con mucha energía y concentrando todo vuestro pensamiento en los movimientos que hacéis, de no hacerlo así se perder el tiempo, y en vez de beneficiarse lo que hace uno es cansarse y hasta perjudicial para la persona que la practica. Ahora bien, dentro del deporte está la higiene de la persona, que es tan importante como el alimento diario que comemos, y más en las circunstancias actuales de la guerra, que el combatiente no puede lavarse diariamente, es por eso que siempre que podáis, lavaros y ducharos una o dos veces al día, acompañados de unos ejercicios de gimnasia para calentar en reacción, y de esa manera ayudaréis a ganar la guerra y hacer más por el mejoramiento de nuestra raza.

I. de Cultura Física de la 75 Brigada Mixta.

FELIX PEREZ

Segundo. — Los soldados que no se hayan presentado aún, deberán hacerlo inmediatamente en los CAMPOS DE CONCENTRACION DE PRISIONEROS, siendo juzgados entonces por el Tribunal, núm. 1, encargado de presos

y prisioneros en campos de concentración.»

Como se ve, la nota presente se comenta sola. Los ingenuos y candorosos verán las «medidas» que, como primera providencia, toma el cabecilla doblemente traidor, Franco.

Concurso para Jefes de Batallón y Oficiales de las Unidades de este Cuerpo de Ejército

CONDICIONES DEL CONCURSO

1.º Podrán tomar parte en el concurso los Jefes de Batallón y todos los Oficiales de las distintas Unidades de este Cuerpo de Ejército que no pertenezcan al Servicio de Estado Mayor o al de Estado Mayor en Campaña.

2.º Las soluciones deberán ser remitidas a este E. M. (3.ª Sección) bajo sobre cerrado firmadas con un seudónimo. Dentro de este sobre se incluirá otro, también cerrado, con el seudónimo, nombre, Unidad a que pertenece y categoría del mismo. En el exterior del sobre grande únicamente el seudónimo.

3.º El Tribunal Calificador estará constituido por personal del E. M. del C. de E.

4.º Los no incluidos en las condiciones del párrafo 1.º podrán tomar parte fuera de concurso.

La solución más acertada, a juicio del Tribunal, se publicará en el próximo número de «SUPERACIÓN» para su juicio crítico por el resto de los concursantes citará en la Orden General del C. de E.

En un próximo número y por medio de los seudónimos, se indicarán aquellos defectos más importantes, en especial los cometidos contra las normas reglamentarias.

Se espera de todos los Jefes y Oficiales que no participen en el concurso, no ayuden en sus trabajos a los participantes, ya que lo que se pretende con este concurso es poner de manifiesto el estímulo de los señores Jefes y Oficiales de este Cuerpo de Ejército.

DOCUMENTO N.º 1

I.—SITUACION GENERAL

El C. de E. «A», después de tres días de avance ha logrado tomar en la última jornada los pueblos de Villalba Baja, Cuevas Labradas y Peralejos (fuera del plano), atravesando el río Alfambra y continuando en dirección Este Oeste hasta ocupar las importantes posiciones de: Hocino Grande, Loma del Cerro, El Cerro, Vértice Santa Quiteria (1.122), El Pozuelo, Losilla (1.202), Loma Cosme, Lomas de Casares y otras al Norte y Sur de las ciudades y que se hallan fuera del plano.

La División X con sus 1.ª y 2.ª Brigadas en vanguardia y la 3.ª en 2.ª escalón, enlazan por su derecha con el C. de E. «B» y por su izquierda con la División Y del C. de E. «A». Sus vanguardias han ocupado en las últimas horas del día de ayer las cotas 1.162 y 1.175 de San Cristóbal y las 1.141 y 1.158 al Sur de las anteriores, haciendo huir al enemigo al pueblo de Celadas y algunos núcleos hasta la Ermita de Santa Bárbara.

El enemigo ha reaccionado, principalmente con aviación, siendo muy intensa la actuación de la misma durante la última jornada.

El Mando ha decidido situarse a la defensiva sobre las posiciones últimamente conquistadas, las que se defenderán a toda costa.

II.—LIMITES

Entre las Divisiones X e Y: (No interesa.)

Entre las 1.ª y 2.ª Brigadas de la División X: Vértice Santa Quiteria (1.122). —Cruce de cañadas (818-654). —Ermita de San Roque. —Cruce del camino de las Cuevas con el de Villarquemedo.

DOCUMENTO N.º 2

El Jefe de la 1.ª Brigada da una orden a las nueve (9) horas del día veintiséis (26), de la que copiamos los extractos que interesan:

PRIMERA BRIGADA

ESTADO MAYOR

Orden General de Operaciones núm. 125

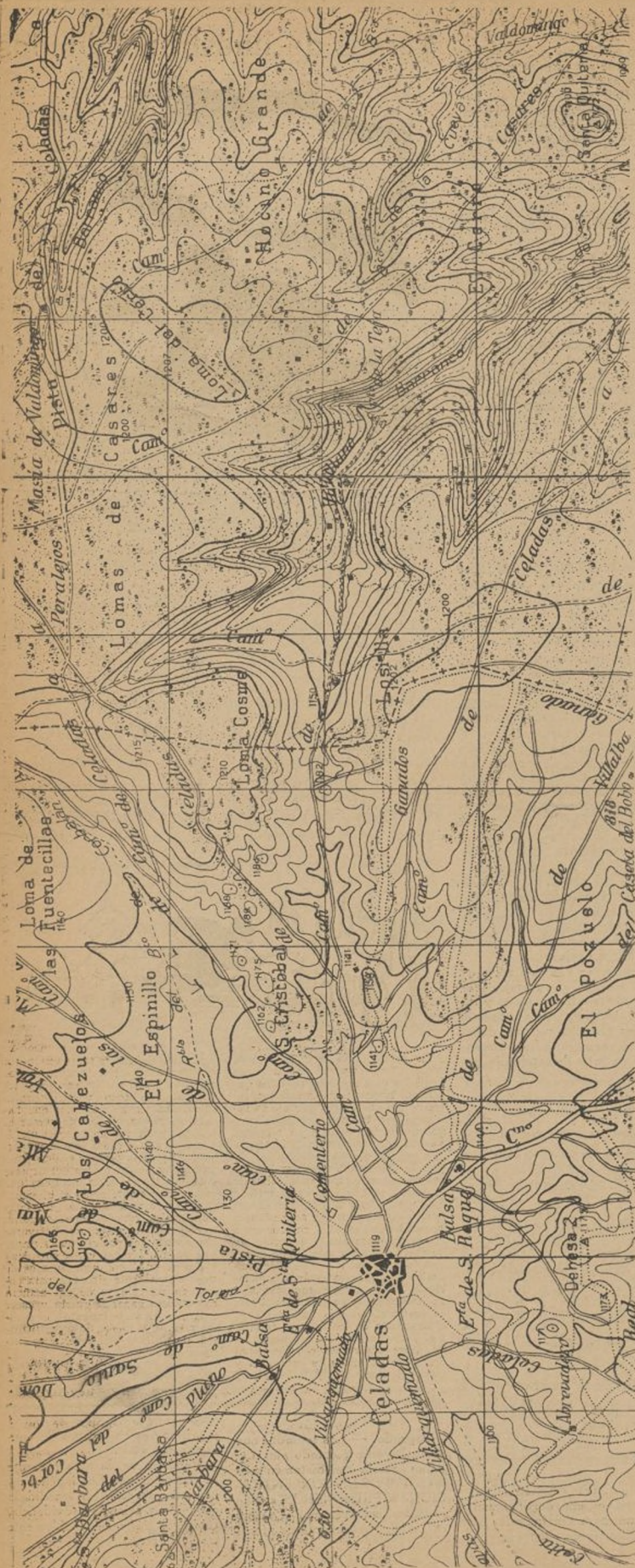
CARTOGRAFIA: Hoja 567-IV del Plano Director. Escala 1:25.000 (Celadas).

En el Puesto de Mando (Fuente de la Teja) a las nueve (9) horas del día veintiséis (26) de Enero de mil novecientos treinta y nueve. (1939).

I.—SITUACION GENERAL Y NOTICIAS DEL ENEMIGO. (Las conocidas.)

II.—SITUACION PARTICULAR.

La Brigada se encuentra con el 3.º y 4.º Batallón en vanguardia.





CICLO DE CONFERENCIAS DE DIVULGACION MILITAR

POR EL JEFE DE ESTADO MAYOR DE LA 33 DIVISION

¿QUE ES EL MANDO? CONDICIONES DE TODO JEFE.—Es la voluntad dirigida con autoridad y dedicada de lleno a la consecución de un fin.

En la milicia, como en toda agrupación humana de individuos, existe uno que dirige, resuelve, funciona como ser superior y a él le están subordinados los restantes miembros de la agrupación que obedecen sus mandatos por considerarlo justos o porque vistos desde un plano superior deducen que convienen al normal desarrollo de la entidad.

Un jefe militar, al igual que un jefe de cualquier clase que sea, reúne dotes que le distinguen del resto de los individuos que forman parte de la sociedad bélica en que se desenvuelve. Y estas dotes, no enseñadas ni adquiridas, sino innatas en el que las tiene, son las que le distinguen para que su cometido tenga realización eficiente.

Un jefe manda; pero el ejercicio del mando va sujeto a ciertas circunstancias y condiciones que en él han de darse sistemáticamente. No se puede mandar caprichosamente; se manda, sí, pero sabiendo mandar.

La temeridad en el combate, la decisión instantánea y sin elementos de juicio; la seguridad hipotética en el desarrollo de un plan de maniobra y el optimismo exagerado, son, entre otras condiciones, en algunos casos,

muy dignos de tener en cuenta; pero que en modo alguno acreditan dotes suficientes de mando a un jefe, pues sabido es que en muchas ocasiones estas virtudes no conducen, sino a ruidosos y estériles fracasos.

Un jefe que aparece seriamente como tal debe tener un juicio claro y sereno en la manera de enfocar las cosas, no dejándose llevar en modo alguno por una impresión del momento, una sugestión partidista o un estado de ánimo que le haga cegarse ante la realidad dura, vista sin prejuicios ni adornos, y que siempre es la que ha de presidir cualquier criterio por fuerte que este haya de ser, y por comprometido que aparezca.

La voluntad del jefe es factor fundamental en su concepción de ideas y en la forma en que estas ideas deben ser llevadas al terreno de la ejecución y de la consecución del fin. Voluntad inflexible de vencer al contrario, sujeta al estudio premeditado de la acción que sobre él se lleva a efecto en las acciones a desarrollar en el campo de batalla, y voluntad firme en lo que va referido a la decisión final de la lucha con el triunfo del bando a que este pertenece son las dos voluntades que inspiran, sobre los demás, al criterio plasmado en las órdenes de operaciones y en los momentos duros del combate y del trato con los subordinados.

bre las posiciones siguientes: Loma del Cerro, Hocio Grande, El Cerro y Santa Quiteria.

VI.—DISPOSITIVOS Y PLAN DE FUEGOS

A) Línea de separación entre los Bases. Determinada por: Fuente de la Teja. Cruce del camino de Celadas con el de Villallano. Ermita de Santa Quiteria.

B) Plan de fuegos.
a) Artillería. (No se trata.)
b) Infantería. (A estudiar por los Jefes de Batallón.)

VII.—DESARROLLO DE LA DEFENSA.

Los planes de fuego terminados antes de las dieciséis (16) horas. Orden en el trabajo de Fortificación: (A determinar.) Se pone a disposición del Jefe del 3.º Batallón, una sección de Zapadores.

VIII.—ENLACE Y TRANSMISIONES

P. C. de la Brigada. Fuente de la Teja.
De los Bases. A determinar.
Observatorios de la Brigada. Losilla.

C. T. A. y C. I. A. Cota 1.082.

IX.—SERVICIOS

Municionamiento: Casa en 819, 700-655, 950.
Puesto de Socorro: Vaguada Este de la cota 1.200 de Losilla.
Intendencia: Ladera Este de Santa Quiteria.

EL JEFE DE LA BRIGADA

DOCUMENTO N.º 3

TRABAJOS A REALIZAR.
Orden de Operaciones del 3.º Batallón.

cindibles; prever, es estar preparado para hacer frente a momentos y circunstancias inesperados; prever, es contar con el enemigo para cualquier acción o movimiento que se haya de efectuar; prever, es no dejarse sorprender por la acción contraria; prever, es, en una palabra, no descuidar nada de todo aquello que debe servir de base, norma y vida en el buen funcionamiento de una unidad.

El sentido o la interpretación más ajustada a las posibilidades tácticas

El mando no ha de vivir de ilusiones, ni ha de vivir ficticiamente engañado, en relación con sus fuerzas, elementos y posibilidades de acción.

Una descripción llana, exacta, trazada quizá con caracteres tan duros que de momento sean causa de una depresión de ánimo (nunca debe existir esto en un mando consciente) es mucho más conveniente para una decisión futura que una presentación asombrosa, llena de adornos y bullicios, que en modo alguno se ajuste a la realidad.

El mando que cuenta con una información fiel a la realidad, puede actuar sobre el enemigo en proporción tal que no se deja vencer, y de esta información nace el sentido claro de las posibilidades tácticas que nunca debe dar lugar a un fracaso, si ha meditado con serenidad y se ha sabido pulsar y comparar en forma que aconsejen las condiciones de cada bando contendiente.

Condición que caracteriza un mando, es la **energía**. Un mando débil de criterio, pusilánime, medroso, tímido, lleno de prejuicios, amargado moralmente, incomprensivo, que le ciega la pasión, sin voluntad firme no vale para ejercer este ministerio. Bien entendido debe quedar, que esta energía, admirable y loable por todos conceptos, no debe traducirse en una energía mal entendida, que no es energía precisamente, sino carácter violento y apático que degenera en modalidades distintas de forma de comportarse y de actuar, y que en la mayor parte de los casos no es, sino una exteriorización fuerte y reprochable de un gesto odioso que ocasiona un ambiente de fatales consecuencias que se desenvuelven alrededor de quien lo efectúa.

La energía, si se quiere, es dureza de expresión; pero justificada siempre, y en todo momento nacida de un bien que se pretende conseguir. El carácter violento con que un mando aparece en los momentos más duros y difíciles del combate no quiere decir, ni mucho menos, que éste permanezca inalterable cuando aquel término, sino que de igual forma que el combate tiene fin, esa violencia de expresión lo tiene igual; y aun más, el mando, que en los momentos difíciles aparece como ex-

gente, hasta no más e intratable cual niácula, en los momentos de tranquilidad ha de ser el perfecto y educado caballero que no se encoleriza vanamente o por cosas fútiles y que hasta, si es preciso, ha de aparecer y comportarse con un grado de benevolencia y altura de miras es una relación de menor a mayor, de acuerdo con su jerarquía.

No hemos de olvidar, en un buen jefe, su **firmeza política y su competencia profesional**. En todas las luchas, el jefe que tiene mando directo es uno de los bandos contendientes, ha de ser un completo convecido de la razón de su lucha y del por qué ha de tratar en todo momento de vencer al contrario. Y en la nuestra, en que existen factores ideológicos, de conciencia y de dignidad como hombre que no quiere verse sometido a una autoridad extranjera, mucho más. El jefe de una unidad de nuestro Ejército ha de ser un sacrificio de amor a su patria, un enamorado de la forma de gobierno que su nación libremente quiere darse y un profundo psicólogo del carácter de su pueblo y de sus formas de comportarse.

Y por otro lado está la **competencia profesional**. Un jefe que no conoce su misión es un mal jefe, que si darse cuenta, y quizás sólo por satisfacer apetitos inconscientes, no tiene escrupulos de sí, y por no saber imponer a sí mismo deja ir y venir el verdadero de la contienda, sabiendo a conciencia que aun siendo un amigo de la Causa por que lucha está ocasionándole una grave perjuicio.

Un jefe inepto, un jefe que, a tenor de los problemas que se le presentan, no es capaz de juzgarlos y proponer su sustitución, es un traidor a la Causa porque lucha, y de aquí la necesidad de tener jefes que, antes que esto, sean hombres conscientes de responsabilidad y dotados de un sentido de ver las cosas que les coloquen en condiciones de ser ellos, por sí solos, quienes se conozcan sus méritos o defectos.

Nunca puede tener un jefe campo de experimentación más amplio que el de los actuales momentos, y nunca puede un jefe ver hasta qué grado se encuentra elevada su competencia profesional, teniendo por delante tanto trabajo que realizar, tantos momentos en que es adiar prácticamente y tantos motivos para presentarse ante subordinados y superiores como justo merecedor del grado que ostenta.

El jefe ha de estar en todo momento pendiente de su trabajo y del que encomendó realizar; pero, como antes se dijo, pendiente de un trabajo de acuerdo con su jerarquía militar, viendo las cosas desde el plano en que éste está colocado y no descendiendo, por ningún concepto, a lugares marcados para escalones inferiores.

Nuestra Economía, como factor del triunfo sobre la invasión

A medida que avanzan, el desarrollo de la guerra que sostiene el pueblo español contra la invasión, crecen las dificultades que, naturalmente, toda lucha crea y se afianza la convicción en todos los sentidos de una disciplina económica que permita, una vez encuadrado de una forma unilateral el sistema de abastecimiento, asegurar hasta el máximo su conducción económica.

1.º EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS DEL PAÍS.

La explotación de los recursos del país tiende a adquirir los medios para vivir sobre él; significan alimentación inteligente en cada Zona, que nos permita mejorar la economía de la Nación, por cuanto no sería necesario la inversión de divisas ni el desgaste del material de transporte para trasladar productos de la zona del interior a la avanzada.

2.º RECUPERACIÓN.

En la hora actual, en que nada será de más, conocemos el valor exacto de las cosas; y el valor intrínseco de los objetos que antes creíamos insignificantes.

La hoja de lata es transformada. El cobre se revaloriza en usos muy distintos. El hierro es fácilmente convertido en útiles mortíferos eficaces al servicio de la República. Los trapos en general son convertidos en equipos nuevos con que cubrir las necesidades del Ejército encargado de su defensa.

El personal encargado del servicio

de recuperación, y sobre todo el Jefe que lo tiene a su cargo, debe ser dinámico en la ardua y temeraria tarea de buscar un segundo provecho a las cosas.

Al cabo de una jornada, en un solo día, se recuperan miles de toneladas; la importancia de éste servicio podrá el lector comprobarlo en las cifras que a continuación publicamos, las cuales demuestran que un buen servicio de recuperación ejecutado por todos, y en cada sitio es un arma formidable que anida a la explotación de los recursos de nuestro país nos dará una base firme para el sostenimiento de nuestra lucha.

Algunos de los efectos recuperados en nuestro Cuerpo de Ejército: 200.000 kilos de trigo; 350.000 kilos de algarroba; 100.000 kilos de chatarra; 300.000 kilos de fruta; 80.000 kilos de trigo; 70.000 kilos de patatas; 50.000 kilos de cebollas; 72.000 kilos de carbón; 45.000 kilos de orujo; 30.000 kilos de abono; 15.000 kilos de cobre; 16.000 kilos de plomo; 20.000 kilos de lana, etc.

Todo, absolutamente todo, es aprovechado; los Grupos de recuperación, seguros de que cumplen un deber ineludible, es necesario que sepan que con su trabajo contribuyen en una parte muy importante al mantenimiento de nuestra economía, elemento de combate formidable para la consecución del triunfo de las Armas Republicanas.

M. Enelinas

NEGRIN, A SUS ORDENES!

Firmes en la lucha las fuerzas de tierra, mar y aire, han vibrado durante los últimos acontecimientos militares. Firmes en la lucha han vibrado también las fuerzas de tierra, mar y aire, al conjuero de las palabras de nuestro Ministro de Defensa Nacional.

La guerra ha presentado últimamente sobre el plano militar reveses y momentos graves, los cuales han sido resueltos tal como las circunstancias permitían y quizá—gracias al esfuerzo titánico de nuestro Ejército del Este conjuntamente con nuestro Gobierno—mucho mejor que permitían los vertiginosos momentos vividos.

Estamos ante una nueva situación

Estamos, pues, ante una nueva situación, resuelta y aclarada, donde la línea asegurar ha quedado firmemente fijada por los discursos y declaraciones del Doctor Negrín. En todos los apartados de estos discursos — que todos conocemos — se marca una aclaración y una conducta a seguir. Nadie podrá encontrar una dificultad en su entendimiento, porque el lenguaje del Jefe del Gobierno es claro y terminante, como claro y terminante es el significado de la causa sagrada de Independencia que defendemos.

Pero hagamos un detenido examen del actual momento militar y dediquemos al propio tiempo una profunda meditación a las palabras del Doctor Negrín.

El enemigo quería apuntarse el desenlace de la lucha en Cataluña, presentándolo a la opinión mundial como una gran derrota para nuestro Ejército. Bien claro se ven los procedimientos de la invasión, que necesita de victorias espectaculares para mantener su política con pretensiones de conquista. De sobra lo conocemos desde la pérdida del Norte y Asturias hasta los días actuales.

Pero en contraposición con esa política «totalitaria» se levanta la solidez de nuestros cimientos, fuertemente contruidos con la voluntad del pueblo español.

El por qué de nuestra seguridad en el triunfo

La gran masa española que se agrupa en torno a la enseña de la Patria jamás puede sufrir una derrota decisiva. Mientras este pueblo marche unido y conserve la homogeneidad de su fuerza, no podemos catalogar de derrota a los reveses de tipo militar que se nos presenten. En nuestra

“habréis de prestar oído a mis palabras y obediencia a los mandatos del Gobierno.”

(Del Doctor Negrín, en su discurso del 28 de Enero.

guerra de Independencia hacemos del mapa de España una distribución determinada de kilómetros, los cuales, en el orden militar, se definen como posiciones para llevar a cabo las batallas. Nuestra gran moral combativa no nos la ha dado la conquista de esta capital o este otro pueblo, sino que es la fuerza suprema e interna que anima nuestra lucha y nuestro espíritu de combate. La independencia de España no entiende de nombres de ciudades; ésta hay que buscarla allí donde haya tierra nuestra, tierra española.

Y esta es la verdad actual de la guerra. Nuestra fuerza es indestructible porque el conjunto donde reside el espíritu de independencia, el conjunto del pueblo español que lleva adelante la lucha, se mantiene íntegro y más decidido que nunca a no dejarse arrebatar su Independencia.

Nuestra misión en estos momentos

Esta nos la ha expuesto claramente el Doctor Negrín en sus últimos discursos. Sus palabras han ido encaminadas a responsabilizar a cada ciudadano español—militar o civil—en el puesto que ocupe pidiendo que éste lo considere misión de guerra. Se ha dirigido a los débiles de espíritu para que se fuercen a recuperar su serenidad, si es que la habían perdido. Ha prevenido al pueblo contra los vacilantes y desanimados diciendo que estos son los mejores colaboradores del invasor.

Ha dirigido su voz a todas las fuerzas militares y civiles diciendo que se pongan con disciplina y abnegación a las órdenes del Gobierno...

Por eso el Ejército español, defensor de su independencia, ha contestado a la invocación patriótica del Jefe del Gobierno.

Y las fuerzas españolas del aire, mar y tierra, al conjuero de la voz salvadora, gritan fuertemente, como clarín potente de liberación: ¡PRESIDENTE NEGRIN. A SUS ORDENES!

